

La Noviolencia y la educación religiosa escolar: una reflexión para la formación ética y Ciudadana

Víctor Alfonso Pérez Rubio¹

Origen de la investigación:

El interés por investigar el tema para el presente artículo de investigación nace después de realizar mis prácticas pedagógicas de aula y comunitaria en la corporación Colombia Noviolenta, ubicada en la ciudad de Medellín; donde se tuvo un acercamiento a la filosofía de la Noviolencia con sus principales exponentes. También se fue testigo del bien que hace su fundador por medio de la entidad a la población joven de Medellín y sus alrededores, en la construcción de una cultura de paz. Después de esta experiencia significativa surge la idea para mi investigación de trabajar en dos conceptos principales hacer un acercamiento a la filosofía de la Noviolencia Inspirada en pensadores y líderes como Gandhi, Martin Luther King y, otros, quienes resaltan la educación como camino para transformar conflictos sin violencia. Y la ERE, históricamente ligada a la transmisión de valores, primero desde un enfoque confesional (especialmente católico en Colombia), y luego con la Constitución de 1991, transformada hacia un enfoque pluralista y respetuoso de la diversidad religiosa. La unión de ambos temas tiene su raíz en la idea de que la educación religiosa escolar debe fomentar la convivencia pacífica, la tolerancia y el respeto a la diferencia.

Resumen

Este artículo analiza el papel de la ERE como medio para promover una cultura de la Noviolencia en instituciones educativas. A partir de una revisión conceptual y una metodología cualitativa de análisis documental, se exploran los aportes de la educación religiosa en la formación ética, espiritual y ciudadana de los estudiantes de grado once. Se plantean desafíos y posibilidades pedagógicas que fortalecen la convivencia pacífica desde una perspectiva humanista y diversa. Explora cómo, a través de la enseñanza de principios religiosos universales, se pueden promover

¹ Estudiante de la Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa de la Universidad Santo Tomás, Colombia. Filósofo del Seminario Mayor Santo Tomás de Pamplona. victor.perezr@usantotomas.edu.co

actitudes y comportamientos de Noviolencia, fortaleciendo un ambiente de paz en la comunidad educativa y en la sociedad en general, la integración de la Noviolencia en el currículo escolar, apoyada por los ejes temáticos de la ERE, puede convertirse en un puente hacia la paz, la tolerancia y la formación de ciudadanos comprometidos con el bienestar común.

Palabras clave: Noviolencia, educación religiosa escolar, ética, ciudadanía, convivencia, paz.

Introducción

La Noviolencia y la educación religiosa son conceptos profundamente vinculados, ya que algunas tradiciones espirituales promueven la paz y el entendimiento mutuo como principios fundamentales. La ERE y la Noviolencia son dos conceptos que pueden complementarse de manera significativa para fomentar sociedades más integras en valores. Una mirada adecuada hacia estos temas en el ambiente escolar tiene el potencial de formar individuos conscientes de sus valores, respetuosos con los demás y comprometidos con la vivencia pacífica. En un mundo cada vez más diverso y conflictivo, la ERE se presenta como una herramienta crucial para fomentar la paz y los valores de Noviolencia entre los estudiantes. Al proporcionar un espacio para el diálogo y la comprensión mutua, la ERE puede ayudar a dismantelar prejuicios y promover una cultura de respeto y Noviolencia. Explora cómo los ejes temáticos de educación religiosa pueden contribuir al desarrollo de actitudes de paz y analiza enfoques pedagógicos efectivos para integrar la Noviolencia en el currículo de la ERE en grado once.

La ERE no solo debe centrarse en el desarrollo académico, sino también en la formación integral del estudiante como ser humano, promoviendo valores éticos, sociales y espirituales que contribuyan a vivir en paz. La Noviolencia y la ERE desempeñan un papel fundamental en la construcción de sociedades más justas. La Noviolencia no solo implica la ausencia de agresión física, sino también el fomento de actitudes y comportamientos basados en el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Por su parte, la ERE, dentro de las instituciones, puede proporcionar herramientas para reflexionar sobre los valores universales como la compasión, la solidaridad y la justicia, ayudando a los estudiantes a desarrollar un sentido ético que trascienda las diferencias culturales y religiosas.

De esta manera este artículo plantea en primer lugar, un acercamiento a la filosofía de la Noviolencia y sus principales aportes a través de la historia. En segundo lugar, se describen las

principales religiones y su relación con la filosofía de la Noviolencia. En tercer lugar, se ahonda en la cercanía que tiene la Noviolencia y la ERE. Teniendo especial énfasis en los aportes que unidos estos dos conceptos pueden aportar a la formación de los estudiantes. Siendo ejes centrales de la educación que pide la sociedad actual en los centros educativos.

Pregunta problematizadora

¿Cómo puede la ERE contribuir en la formación de una cultura de la Noviolencia en los estudiantes de grado ONCE?

Objetivos

Objetivo general:

- Estudiar el papel de la ERE en la promoción de la Noviolencia, para formar estudiantes de grado once en una cultura de paz.

Objetivos específicos:

- Investigar los fundamentos teóricos de la Noviolencia.
- Identificar los elementos de la Noviolencia en la cultura religiosa.
- Proponer la filosofía de la Noviolencia como uno de los principales elementos que desde la ERE se puede abordar para crear una cultura de paz en las aulas de clase.

Metodología

Se empleó una metodología cualitativa de tipo reflexivo basada en el análisis documental. La investigación cualitativa se centra en la comprensión profunda de los fenómenos sociales, culturales o educativos desde la perspectiva de los participantes. No busca medir variables numéricas, sino interpretar significados, experiencias, percepciones y contextos. Algunos representantes de este tipo de investigación son: Edmund Husserl, Base de la fenomenología, propone comprender la esencia de las experiencias humanas. Paulo Freire, En la investigación-acción, promueve una educación liberadora y transformadora. Denzin y Lincoln Referentes contemporáneos en metodología cualitativa, sistematizan enfoques y métodos.

Se revisaron textos académicos, planes curriculares, documentos oficiales del Ministerio de Educación Nacional de Colombia y producciones teológicas y pedagógicas sobre la ERE y la Noviolencia. La información se sistematizó temáticamente para construir una reflexión argumentada.

Estado del Arte

La relación entre la Noviolencia y la educación religiosa escolar se ha abordado desde perspectivas históricas, filosóficas, pedagógicas y normativas. Esta revisión busca presentar los principales referentes conceptuales y legales que fundamentan la investigación en este campo.

1. Aportes históricos y filosóficos de la Noviolencia

La noviolencia surge como principio ético y político en las propuestas de Mahatma Gandhi, quien la denominó *ahimsa*, entendida como respeto radical a la vida y estrategia de resistencia pacífica (Gandhi, 1999). Posteriormente, Martin Luther King Jr. la articuló con fundamentos cristianos, planteando la necesidad del amor y la justicia social como pilares para enfrentar la discriminación racial (King, 1963/2010).

2. Educación religiosa escolar en el contexto colombiano

En Colombia, la educación religiosa se encuentra normada por la Constitución Política de 1991, que garantiza la libertad de conciencia y de cultos (arts. 18 y 19), y por la Ley 115 de 1994, que la reconoce como área fundamental dentro del currículo (art. 23), aunque con carácter electivo según la voluntad de los padres o estudiantes (art. 24).

El Decreto 4500 de 2006 reglamenta su enseñanza bajo un enfoque pluralista y no proselitista. Asimismo, la Ley 133 de 1994 de libertad religiosa garantiza la igualdad de todas las confesiones, limitando el privilegio histórico de la Iglesia Católica establecido en el Concordato de 1973 (Ley 20 de 1974).

De esta manera, la educación religiosa escolar en Colombia se constituye en un espacio que, lejos de promover exclusión, debe contribuir a la convivencia, el respeto a la diversidad y la construcción de ciudadanía plural (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

3. Educación para la paz y aportes académicos

La educación para la paz ha sido ampliamente desarrollada en el ámbito académico. Muñoz (2004) sostiene que la paz positiva implica procesos educativos que fortalezcan la convivencia y la justicia social. Por su parte, Lederach (2000) destaca el rol de la escuela como espacio privilegiado para la transformación pacífica de conflictos, mediante metodologías dialógicas y participativas.

En Colombia, González (2018) y Rodríguez (2020) han señalado que la educación religiosa escolar, cuando se orienta desde un enfoque pluralista, contribuye a formar actitudes de respeto y a reducir las dinámicas de exclusión, favoreciendo así prácticas de Noviolencia.

El estado del arte muestra que la educación religiosa escolar, sustentada en la normatividad colombiana y en referentes pedagógicos, constituye un escenario para la promoción de la Noviolencia. Sin embargo, su efectividad depende de enfoques pluralistas, críticos y dialógicos que fortalezcan la convivencia democrática y el respeto por la diversidad cultural y religiosa.

1.) La Noviolencia

La Noviolencia es una filosofía y estrategia de acción que busca generar cambios sociales y políticos sin recurrir a la violencia. Se basa en la idea de que el conflicto puede resolverse a través de medios pacíficos de resistencia activa. La Noviolencia ha emergido en diversas circunstancias históricas. En el siglo XX, muchos movimientos por los derechos humanos y la justicia social adoptaron la Noviolencia como principio fundamental. Un ejemplo clave es el Movimiento por los Derechos Civiles en EE. UU. en la década de 1960 (King, 1964).

Mahatma Gandhi, considerado el padre de la Noviolencia moderna, promovió un enfoque de resistencia basado en la verdad y la Noviolencia. Su filosofía ha influido en numerosos movimientos en todo el mundo. Desarrolló la Noviolencia o ahimsa como un principio de vida y

una herramienta política para resistir la opresión sin recurrir a la violencia física ni moral. Para Gandhi, la Noviolencia no era simplemente la ausencia de violencia, sino una fuerza activa de amor, compasión y justicia (Gandhi, 2008).

Gandhi adoptó el término ahimsa, que significa "no dañar". Pero para él, era mucho más que evitar la violencia física: implicaba un compromiso profundo con la verdad y el amor. "Ahimsa no es la mera negativa a matar. Ahimsa es más grande y más positiva que eso" (Gandhi, 2008). Gandhi creía que no hay Noviolencia sin verdad, y que la verdad era Dios. Él decía que vivir en verdad implicaba rechazar toda forma de injusticia: "La verdad es mi Dios. La Noviolencia es el medio de realizarlo" (Gandhi, 2008).

El término satyagraha, que significa "insistencia en la verdad", fue su propuesta de una forma activa de lucha sin violencia. Fue la base de sus campañas contra el dominio británico en la India. "Satyagraha es un arma de los fuertes. La violencia es el arma de los débiles" (Gandhi, 2008). Para Gandhi, la Noviolencia era una forma suprema de amor, incluso hacia el opresor, y que solo a través de este principio podría alcanzarse la paz real y duradera: "La noviolencia, en su forma activa, es buena voluntad hacia todo lo que vive. Es amor consciente" (Gandhi, 2008).

Otro de los autores fue Martin Luther King Jr., quien, inspirado por Gandhi, abogó por la resistencia no violenta en la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos. Su famosa frase "La injusticia en cualquier lugar es una amenaza a la justicia en todas partes" (King, 1963) refleja su compromiso con la Noviolencia. King descubrió la filosofía de Gandhi durante sus estudios y la combinó con el amor cristiano para formular una lucha no violenta contra la segregación racial. "Cristo me dio el espíritu, Gandhi me dio el método" (King, 1958).

Para King, la Noviolencia no era pasividad, sino una fuerza activa de resistencia y transformación social. Como afirmó: "La noviolencia no es inacción. Es una forma de lucha mucho más poderosa que la violencia" (King, 1964). Sus campañas de desobediencia civil, como el boicot de autobuses de Montgomery (1955–1956) o las marchas de Birmingham (1963), demostraron que la protesta pacífica podía lograr cambios concretos sin recurrir al odio o la violencia (King, 1964).

Otro de los autores que influyó en la filosofía de la Noviolencia fue Henry David Thoreau. Aunque no fue un activista no violento en el sentido contemporáneo, su ensayo *Desobediencia civil* (1849) influyó profundamente en el pensamiento no violento, abogando por la resistencia pacífica contra leyes injustas. "Bajo un gobierno que encarcela a alguien injustamente, el lugar del justo también está en la cárcel" (Thoreau, 1849/2008). Thoreau defendía la idea de que el deber moral

de un ciudadano es no obedecer leyes injustas, aunque eso implique enfrentarse al gobierno (Thoreau, 1849).

Thoreau se negó a pagar un impuesto que financiaba la guerra de México y el sistema esclavista. Fue encarcelado por ello, y esta experiencia reforzó su idea de que la resistencia no violenta era una forma legítima de acción política. Para Thoreau, la desobediencia civil no era solo una opción, sino un imperativo moral ante la injusticia. Como él afirmó: “Si la ley es de tal naturaleza que te obliga a ser un agente de la injusticia hacia otro, entonces, rompo la ley” (Thoreau, 1849/1993, p. 36).

Este pensamiento influyó profundamente en Mahatma Gandhi, quien consideraba a Thoreau uno de sus principales referentes teóricos en su lucha no violenta por la independencia de la India. Gandhi leyó su obra celebre desobediencia civil en Sudáfrica y adoptó su filosofía como parte de su *satyagraha* (Gandhi, 2008). Martin Luther King Jr. también citó a Thoreau como inspiración en su estrategia de resistencia no violenta: “No puedo evitar pensar que, si no fuera por Thoreau, el movimiento de derechos civiles no habría sido igual” (King, citado en Carson, 1998, p. 96).

Otro gran aporte a la cultura no violenta lo hace (Gene Sharp 1928–2018), politólogo estadounidense, fundador del instituto Albert Einstein y autor fundamental en el estudio moderno de la acción no violenta estratégica. A diferencia de Gandhi y King, Sharp se enfocó en la Noviolencia como una herramienta de lucha política, independientemente de fundamentos éticos. Sharp argumentaba que la acción no violenta es una forma de poder político, no solo un ideal moral. Puede ser utilizada eficazmente para derrocar regímenes autoritarios, resistir la opresión o defender derechos civiles: “La acción no violenta es una técnica mediante la cual personas que rechazan la violencia luchan contra la opresión sin recurrir a armas ni violencia física” (Sharp, 1973, p. 83).

Sharp catalogó 198 métodos de acción no violenta, divididos en protestas simbólicas, no cooperación y formas de intervención no violenta. Estos métodos han sido usados en movimientos en Serbia, Ucrania, Egipto y otros países. Como señala Sharp: “Estos métodos no son pasivos; son formas activas de conflicto político” (Sharp, 1973, p. 43). Uno de sus aportes clave es la idea de que el poder de los gobiernos depende de la obediencia de los ciudadanos. Si las personas se niegan a cooperar, incluso los regímenes más represivos pueden perder el poder: “El poder no es inherente a los gobernantes. Proviene del consentimiento de los gobernados” (Sharp, 1993, p. 18).

La Noviolencia es un principio fundamental que busca resolver los conflictos sin recurrir a la agresión física o verbal, promoviendo el respeto, la paz y la justicia. Se basa en la convicción de que los medios no violentos son los más eficaces para lograr un cambio duradero, ya que buscan transformar las estructuras sociales y políticas mediante el diálogo y la comprensión. En palabras de Martin Luther King: “La violencia crea más problemas de los que resuelve” (1967, p. 55), lo que resalta la importancia de emplear métodos pacíficos para enfrentar las injusticias.

De este modo, la Noviolencia no solo se convierte en una estrategia política, sino en una filosofía de vida que promueve la dignidad humana y el respeto mutuo. Lejos de ser una simple abstención de la violencia física, constituye una estrategia activa para el cambio social. Desde sus raíces filosóficas con Henry David Thoreau, pasando por la espiritualidad de Mahatma Gandhi y el liderazgo moral de Martin Luther King, hasta la sistematización estratégica de Gene Sharp, los principios de la Noviolencia han guiado algunas de las transformaciones políticas y sociales más significativas de los siglos XIX al XXI.

Los principios de la Noviolencia se fundamentan en una filosofía que promueve la resolución de conflictos sin el uso de la fuerza o la agresión. Basada en el respeto por la dignidad humana, la empatía. Entre estos principios se encuentra el respeto por la dignidad humana, fuerza de la verdad, el amor y la compasión, la resistencia pacífica y la desobediencia civil.

Desde el principio de la dignidad humana, la Noviolencia se presenta como una defensa firme y comprometida. No se trata solo de abstenerse de la violencia física, sino también de evitar actitudes destructivas o humillantes. El respeto por la dignidad humana es el corazón de la Noviolencia. Toda persona, sin importar su condición, merece ser tratada con respeto, compasión y equidad. Como lo establece la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos” (Naciones Unidas, 1948, art. 1).

En relación con el *Satyagraha*, Gandhi introdujo este concepto que significa “la fuerza de la verdad” o “la resistencia basada en la verdad”. Sostiene que la verdad es la base de la justicia y que solo a través de la persuasión y la confrontación pacífica se puede lograr un cambio real. Gandhi sostenía que “*Satyagraha* es la fuerza nacida de la verdad y del amor o la Noviolencia” (Gandhi, 2002, p. 25). También afirmaba: “La Noviolencia no significa sumisión cobarde al mal, sino la lucha activa contra él, por medios no violentos” (Gandhi, 1927, p. 97)

El amor y la compasión son principios esenciales de la Noviolencia, especialmente en el pensamiento de Gandhi, Martin Luther King, y otras tradiciones éticas y espirituales. La

Noviolencia no es solo una estrategia política, sino una filosofía de vida basada en el amor activo por el prójimo y la compasión hacia todos los seres humanos, incluso hacia quienes nos hacen daño. La Noviolencia también implica un trabajo interno de superación del odio y la ira, lo que da lugar a otro principio central: la transformación personal. Este enfoque busca convertir las emociones destructivas en compasión, empatía y perdón, como se evidencia tanto en las enseñanzas del cristianismo como en la práctica del budismo. Según el Papa Francisco, esta transformación personal es esencial para construir una cultura de paz que comienza en la familia y se extiende al entorno social: “La verdadera paz es fruto también del desarrollo de personas capaces de superar el egoísmo y el odio con la fuerza del perdón” (Francisco, 2017, p. 4).

La Noviolencia, por lo tanto, no solo apunta a transformar las estructuras sociales, sino que comienza por una profunda transformación interior. Desde Gandhi hasta Martin Luther King, la Noviolencia ha sido entendida como una disciplina espiritual y ética que empieza por uno mismo. No basta con rechazar la violencia externa; se trata de cultivar un corazón justo, pensamientos constructivos y actitudes coherentes con la dignidad humana.

2.) Noviolencia en las Enseñanzas Religiosas.

La combinación de enseñanzas religiosas y Noviolencia busca promover valores de paz, respeto y convivencia desde una perspectiva espiritual o religiosa. Algunas tradiciones tienen como núcleo ético la promoción de la paz y el rechazo a la violencia, lo que puede ser integrado en el currículo de la ERE. La Noviolencia en las enseñanzas religiosas promueve el amor, la compasión y la paz, y se presenta como una alternativa a la violencia en la resolución de conflictos. Las tradiciones religiosas han inspirado a muchos activistas y movimientos sociales a lo largo del tiempo, demostrando que la fe puede ser una poderosa motivación para el cambio pacífico. La Noviolencia ha sido un principio fundamental en credos religiosos a lo largo de la historia.

En el cristianismo, la Noviolencia tiene profundas raíces en las enseñanzas del libro sagrado. Desde el Antiguo Testamento hasta los Evangelios, este libro presenta una visión ética centrada en la justicia, la misericordia y el amor al prójimo. Esta ha sido interpretada por pensadores como Tolstói, Gandhi y Martin Luther King Jr. como un llamado a la resistencia no violenta frente al mal y la injusticia. Aunque el Antiguo Testamento contiene relatos de guerras y castigos, también ofrece visiones proféticas de paz. Por ejemplo: “No alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4, *Biblia de Jerusalén*, 2009). Profetas como

Isaías y Miqueas anunciaron una era de justicia que sustituiría la violencia. Como lo expresa Miqueas: “¿Qué pide de ti el Señor? Solo hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con tu Dios” (Miqueas 6:8, *Biblia de Jerusalén*, 2009).

Jesús de Nazaret es la figura central de la Noviolencia cristiana. En el Sermón del Monte (Mateo 5–7), enseña una ética basada en el amor al enemigo, el perdón y el rechazo de la venganza. Él declara: “Habéis oído que se dijo: ‘Ojo por ojo y diente por diente’. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia... Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen” (Mateo 5:38–39, 44, *Biblia de Jerusalén*, 2009). Durante su arresto, Jesús prohíbe el uso de la violencia: “Guarda tu espada, porque quien a hierro mata, a hierro muere” (Mateo 26:52, *Biblia de Jerusalén*, 2009). Incluso en la cruz, expresa compasión hacia sus agresores: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34, *Biblia de Jerusalén*, 2009).

El apóstol Pablo también reafirma este principio: “No paguéis a nadie mal por mal... No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien” (Romanos 12:17, 21, *Biblia de Jerusalén*, 2009), y “El amor no hace mal al prójimo: el amor es, por tanto, la Ley en su plenitud” (Romanos 13:10). Estas enseñanzas influyeron profundamente en Martin Luther King, quien usó los textos bíblicos para fundamentar su lucha pacífica por los derechos civiles. Para él, la Noviolencia cristiana no era pasividad, sino una forma activa de fidelidad al Reino de Dios. El cristiano no se guía por la lógica de la venganza, sino por el amor transformador. Como afirma Jesús: “Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9, *Biblia de Jerusalén*, 2009).

La Biblia, especialmente en la vida y enseñanzas de Jesús, propone una ética de la Noviolencia fundamentada en el amor, el perdón y la justicia. Este mensaje ha sido una inspiración clave para movimientos pacifistas a lo largo de la historia. Jesús ha sido interpretado como modelo de amor, compasión y justicia. Su rechazo a la represalia y su llamado al amor incluso hacia los enemigos conforman un paradigma transformador que ha influido en líderes como Mahatma Gandhi, Martin Luther King, y numerosos movimientos de resistencia pacífica en todo el mundo.

Gandhi, aunque hindú, afirmó haber aprendido la esencia de la Noviolencia en los Evangelios, especialmente en el Sermón del Monte. Jesús no fue un revolucionario armado, sino un revolucionario del amor. Su mensaje de Noviolencia no significa pasividad, sino acción transformadora basada en el perdón, la reconciliación y el respeto por la dignidad humana. Su

ejemplo sigue siendo fuente de inspiración para quienes luchan por la justicia sin recurrir a la violencia.

El Magisterio de la Iglesia Católica ha sostenido a lo largo de los siglos una doctrina progresivamente más clara en favor de la paz, la justicia social y la No violencia. promueve una comprensión más profunda del camino evangélico de la No violencia, inspirado en el Evangelio y en la figura de Cristo. La Iglesia fomenta una cultura del encuentro, el perdón y el diálogo como respuestas activas a la violencia. Las enseñanzas de la iglesia sostiene que la No violencia tiene un fundamento claro en las enseñanzas de Jesucristo, especialmente en el Sermón del Monte: “Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9, *Biblia de Jerusalén*, 2009). También en el *Catecismo de la Iglesia Católica* afirma: “El recurso a la violencia armada no se justifica si existen medios eficaces de defensa no violentos” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992, n. 2306). Aquí se destaca que la No violencia no es pasividad, sino un medio activo y moralmente superior para responder al mal.

San Juan Pablo II abordó con profundidad el tema en numerosos mensajes para la Jornada Mundial de la Paz, especialmente en 2005, cuando afirmó: “La no violencia activa es una forma heroica de vida y de acción política” (Juan Pablo II, 2005, n. 4). Para él, la educación para la paz y la promoción de la justicia son esenciales para evitar conflictos violentos. Benedicto XVI, en su mensaje de 2007 para la paz, expresó: “La No violencia es realista porque toma en serio la naturaleza humana, herida por el pecado, pero abierta a la conversión y capaz de renunciar al odio” (Benedicto XVI, 2007, n. 14). El Papa emérito reconoce la complejidad del conflicto, pero insiste en que la paz comienza en el corazón humano.

El papa Francisco fue uno de los mayores promotores actuales de la No violencia activa. En 2017 dedicó su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz al tema: “La no violencia es un estilo de política para la paz” (Francisco, 2017, n. 1). Francisco no solo llama a rechazar la violencia física, sino también la violencia verbal, estructural y económica. Propone la No violencia como un estilo de vida a nivel personal, social y político.

Otra de las religiones que otorga gran importancia a la No violencia es el hinduismo, cuyo ideal supremo es el *ahimsa*, que significa "no violencia" o "ausencia de daño". Mahatma Gandhó popularizó el concepto de *ahimsa* en la lucha por la independencia de la India, basándose en textos hindúes como el *Bhagavad Gita* y los *Yoga Sutras* de Patanjali. La No violencia, o *ahimsa*, es uno de los principios éticos más antiguos y fundamentales del hinduismo. No se trata solo de

abstenerse de causar daño físico a los seres vivos, sino de cultivar una actitud compasiva hacia todos los seres (Manusmriti 10.63). Según el *Taittiriya Upanishad*, “No causar daño a ningún ser viviente es la suprema religión” (*Taittiriya Upanishad*, citado en Radhakrishnan & Moore, 1967).

El *Bhagavad Gita*, a pesar de situarse en un contexto de guerra, promueve el desapego, la justicia y la acción sin odio: “Aquél que no odia a ningún ser viviente, que es amistoso y compasivo... ese es muy amado por Mí” (*Bhagavad Gita* 12:13, trans. Easwaran, 2007). Gandhi afirmaba que el verdadero hinduismo no consiste en rituales, sino en la práctica del amor universal y la compasión: “Ahimsa no es solo no matar, sino amor puro y total hacia toda la creación” (Gandhi, 1940, p. 85). Este ideal se refleja en prácticas como el vegetarianismo y el respeto por la naturaleza.

La práctica de la Noviolencia también se refleja en el budismo, que promueve esta filosofía a través del Noble Óctuple Sendero, donde la conducta correcta y la compasión (*karuṇā*) son fundamentales. El Dalái Lama defiende la resistencia pacífica en el conflicto tibetano, basada en las enseñanzas de Buda. En el budismo, la *ahimsa* no es solo una regla ética, sino una expresión directa de sabiduría y compasión (Keown, 2005).

Los Cinco Preceptos budistas incluyen: “Abstenerse de matar seres vivos, tomar lo que no se ha dado, conducta sexual incorrecta, hablar falsamente y el uso de sustancias intoxicantes” (*Dīgha Nikāya* III.235, trans. Bodhi, 1995). El primer precepto, “No matarás ni causarás daño a ningún ser viviente”, es esencial para avanzar en el camino espiritual. El Buda enseñó que la violencia engendra más violencia, y que solo el amor y la compasión pueden romper el ciclo del sufrimiento (*samsara*). La práctica del *metta* (amor benevolente) se expresa así: “Así como una madre protege con su vida a su hijo, así uno debe cultivar un corazón sin límites hacia todos los seres” (*Sutta Nipāta* 1.8, *Metta Sutta*, trans. Thanissaro Bhikkhu, 1996). Este principio inspira no solo una actitud individual, sino también una ética social de paz y armonía.

En el Islam, la práctica de la Noviolencia está vinculada al concepto de la paz como principio central. La palabra "Islam" proviene de la raíz árabe *s-l-m*, que significa "paz", "seguridad" y "entrega a la voluntad de Dios" (Esposito, 2002). Aunque el Corán contiene pasajes sobre la guerra, la mayoría de los musulmanes interpretan la paz y la justicia como ideales fundamentales. El profeta Mahoma firmó el Tratado de Hudaybiyyah, una tregua pacífica con sus enemigos en La Meca, demostrando un compromiso con la paz. El Corán subraya la importancia de la paz: “Si se inclinan a la paz, inclínate tú también a ella, y pon tu confianza en Dios” (Corán

8:61, trans. Ali, 2004). La guerra está permitida solo en defensa propia o para proteger a los oprimidos: “Y combatid en el camino de Dios a los que os combaten, pero no seáis agresivos, porque Dios no ama a los agresores” (Corán 2:190,). La Noviolencia en el Islam está profundamente entrelazada con los principios de paz, justicia y compasión. Aunque el Islam permite la guerra, esta debe ser limitada y conducida dentro de los estrictos límites de la ética y la justicia. El ejemplo del Profeta Muhammad y los principios fundamentales del Corán muestran que la verdadera violencia es la opresión, y la paz es el camino hacia la reconciliación y la justicia.

Otra de las religiones es El judaísmo. Promueve la paz bajo el concepto de shalom, que implica armonía y justicia. Aunque cada religión tiene su propia perspectiva y contexto, algunas enfatizan el respeto por la vida y la búsqueda de la paz. El judaísmo, como muchas tradiciones religiosas, ha tenido una relación compleja con la violencia a lo largo de su historia. Sin embargo, los principios fundamentales de la tradición judía, particularmente en los textos bíblicos y en las enseñanzas rabínicas, defienden la Noviolencia como un camino hacia la paz, la justicia y el bienestar colectivo. La Torá y otros textos sagrados promueven la paz como un valor central y condenan el uso indiscriminado de la violencia. En el judaísmo, la Noviolencia no solo se entiende como la ausencia de agresión, sino también como la búsqueda activa de la paz.

La Torá establece principios claros que valoran la paz y la Noviolencia. Uno de los mandatos más conocidos es el versículo que dice: “Seguirás lo que es justo y bueno, para que vivas y poseas la tierra que el Señor tu Dios te da.” Deuteronomio 6,18. Este versículo subraya que vivir en justicia es el camino para la paz, y la violencia es vista como una violación de la voluntad de Dios. La paz no es solo una consecuencia de la justicia, sino también un imperativo divino.

Uno de los mandamientos más fundamentales en el judaísmo es el "No matarás" (Exodo 20:13, Deuteronomio 5,17). Este mandamiento, que se encuentra en el Decálogo, refleja la idea de que la vida humana es sagrada. La prohibición de matar establece una base ética que rechaza la violencia innecesaria y promueve la protección de la vida. "No matarás" es considerado no solo como una prohibición contra el asesinato, sino como una condena de cualquier forma de violencia injustificada. Los Salmos en la Biblia hebrea muestran una visión de la paz como un valor divino esencial. En varios de estos textos, se nos invita a buscar la paz, a promover la reconciliación y a vivir en armonía: "Buscad la paz y seguidla." Salmo 34,14. "La paz será el fundamento de tus muros, y la seguridad de tus puertas (Isaías 60,18). Estos versículos reflejan la importancia de la paz no solo como un valor personal, sino también como un principio que debe guiar la sociedad.

A lo largo de la historia del judaísmo, los rabinos han enfatizado la importancia de evitar la violencia y de buscar soluciones pacíficas a los conflictos. La literatura rabínica, especialmente en el Talmud, refleja una profunda preocupación por la preservación de la vida y la resolución pacífica de disputas. "El que destruye una sola vida, es como si destruyera todo el mundo." Talmud, Sanhedrin 37^a. Este principio rabínico resalta la santidad de la vida humana y, por ende, la obligación de evitar la violencia en todas sus formas. Es un llamado a la preservación de la vida y al respeto por el prójimo.

En tiempos modernos, líderes judíos han seguido este camino de No violencia. Un ejemplo destacado es Martin Buber, un filósofo judío que promovió el diálogo y la reconciliación como formas de sanar los conflictos. También figuras como Eliezer Berkovits han subrayado la importancia de la paz como una obligación moral fundamental del judaísmo. "El verdadero carácter del judaísmo es el de un judaísmo pacífico, que se dedica a la creación de un orden justo y humano." (Martin Buber, 1923). Enfatiza la necesidad de un compromiso activo con la paz y la justicia, superando la tentación de recurrir a la violencia, incluso en tiempos de conflicto.

Aunque el judaísmo, en su historia y en ciertos textos bíblicos, ha tenido momentos de justificación para la guerra, la enseñanza central de la tradición judía sigue siendo la paz, la No violencia y la justicia. La Torá y otros textos sagrados subrayan que la violencia debe ser evitada siempre que sea posible, y que la paz es una de las más altas metas espirituales y éticas que un judío puede alcanzar. En el contexto contemporáneo, el judaísmo sigue siendo una religión que busca ser un faro de luz para la reconciliación y la paz mundial. La No violencia no es sólo una actitud ética o política, sino que nace de una espiritualidad profunda. Aunque existen interpretaciones que han legitimado conflictos, los textos y figuras religiosas más influyentes promueven la paz, el perdón y el amor como base de la vida espiritual y social.

3) Educación Religiosa y la No violencia

La ERE desempeña un papel clave en la formación integral del ser humano, al fomentar valores como el respeto, la empatía y la justicia. Uno de los ejes fundamentales que puede ser abordado desde esta disciplina es la No violencia, entendida como una actitud activa frente a la violencia, que promueve la resolución pacífica de los conflictos. La enseñanza religiosa, desde una perspectiva ética y espiritual, puede contribuir a la construcción de una cultura de paz en el ambiente escolar.

En este contexto, la enseñanza de la Noviolencia se presenta como un eje central para la construcción de una cultura de paz en los entornos escolares. analizar la relación entre la noviolencia y la educación religiosa, resaltando su potencial para fomentar el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos desde una perspectiva interreligiosa e inclusiva.

La ERE no solo transmite conocimientos sobre lo religioso, sino que también busca formar en valores humanos fundamentales. Uno de los más universales y urgentes hoy es la Noviolencia, entendida como una forma activa y consciente de vivir el respeto, el amor al prójimo y la justicia. La ERE es una materia formativa que busca desarrollar la dimensión espiritual, ética y cultural del ser humano, a través del estudio del fenómeno religioso o desde una fe específica, según el contexto (laico o confesional). La violencia escolar, en sus diversas manifestaciones, representa un desafío urgente para las instituciones educativas contemporáneas. Frente a ello, la ERE puede ofrecer herramientas valiosas para la promoción de la Noviolencia, entendida no solo como ausencia de violencia física, sino como una actitud activa de respeto y solidaridad (Galtung, 1996). La ERE, no se limita a la enseñanza de conocimientos doctrinales, sino que busca fomentar una vivencia ética del ser humano en comunidad (Esteban, 2010). Desde esta perspectiva, la Noviolencia no es solo un tema a tratar, sino una práctica que se puede incorporar en la vida escolar a través del ejemplo, la reflexión y el diálogo.

La Noviolencia al integrarla en el currículo de la ERE permite abordar conflictos cotidianos desde una visión ética y espiritual, alineada con principios de justicia y compasión. (Tutu, 1999). La Noviolencia, según Gandhi (1948), es una fuerza activa basada en el amor, la verdad y la justicia. No se trata únicamente de rechazar la violencia física, sino de adoptar una actitud transformadora frente a cualquier tipo de agresión. En el contexto escolar, enseñar Noviolencia implica educar para la empatía, el respeto a la diversidad y la resolución de conflictos a través del diálogo (King, 1963). La ERE puede integrar estos principios al presentar modelos éticos y espirituales que promuevan la paz. Para una implementación efectiva, se sugiere incluir actividades como el análisis de textos sagrados sobre la paz, el estudio de líderes religiosos pacifistas, y dinámicas de mediación y resolución de conflictos. La ERE debe presentarse como un espacio de apertura al diálogo interreligioso y a la diversidad, promoviendo la convivencia respetuosa en sociedades pluralistas (Cullen, 2017).

Algunas estrategias pedagógicas efectivas incluyen el análisis de figuras religiosas y éticas comprometidas con la paz (como Jesús, Gandhi, Teresa de Calcuta, o el Dalái Lama), el estudio de textos sagrados que promueven la reconciliación y el amor al prójimo, y la realización de proyectos de convivencia escolar. Asimismo, se pueden implementar dinámicas grupales para fortalecer la empatía y la escucha activa entre los estudiantes (Tutu, 1999). La ERE tiene el potencial de ser un agente transformador en la construcción de una cultura de paz. La inclusión sistemática de la Noviolencia como valor central no solo fortalece el desarrollo ético de los estudiantes, sino que también contribuye a la prevención de la violencia en las instituciones y en la sociedad en general.

Al integrar la Noviolencia como valor transversal, se favorece la creación de ambientes escolares más seguros, inclusivos y respetuosos. Esta formación ética y espiritual no solo previene la violencia, sino que impulsa a los estudiantes a actuar como ciudadanos comprometidos con una sociedad más justa y pacífica. En un mundo cada vez más diverso y conflictivo, la ERE se presenta como una herramienta crucial para fomentar la paz y los valores de Noviolencia entre los estudiantes, al proporcionar un espacio para el diálogo interreligioso y la comprensión mutua, también puede ayudar a dismantelar prejuicios y promover una cultura de respeto y Noviolencia. La ERE en las aulas busca no solo impartir conocimientos y prácticas religiosas, sino también fomentar el desarrollo moral y ético. A través de la enseñanza de valores universales compartidos, como la compasión, la justicia y la Noviolencia, la ERE puede ayudar a los estudiantes a construir una visión del mundo más incluyente y pacífica (Jackson, 2019).

Además, se ha encontrado que la comprensión de diferentes tradiciones religiosas y éticas promueve la empatía, disminuyendo las actitudes violentas y los prejuicios (Stern & Hardy, 2020). La ERE ha sido un componente fundamental en la formación de valores y creencias en diversas culturas alrededor del mundo. En este contexto, la promoción de la Noviolencia se convierte en un objetivo crucial, ya que fomenta el respeto, la tolerancia y la convivencia pacífica entre los miembros de la comunidad educativa.

Diversas iniciativas alrededor del mundo han demostrado el impacto positivo de la ERE en la promoción de la Noviolencia. Por ejemplo, el programa "Educación para la Paz" en escuelas de Colombia ha integrado principios religiosos en su currículo, logrando reducir la violencia escolar y fomentar un ambiente de respeto (González, 2015). La ERE escolar puede desempeñar su rol en la promoción de la Noviolencia. A través de la integración de principios éticos y de paz en su enseñanza, es posible cultivar una cultura de respeto.

Un enfoque contemporáneo de la ERE capacidad para formar gestores de paz, especialmente en contextos de posconflicto, como el colombiano. Puede ser un medio efectivo para promover la reconciliación y la convivencia pacífica, enseñando a los estudiantes a resolver conflictos de manera no violenta ya valorar la diversidad cultural y religiosa. Tiene el potencial de ser un poderoso aliado en la promoción de la Noviolencia y la paz. Al integrar estos valores en su currículo, las instituciones educativas pueden contribuir significativamente a la formación de ciudadanos comprometidos con la construcción de un mundo más pacífico y justo. La ERE, por lo tanto, no debe ser vista solo como una materia más, sino como un espacio vital para el desarrollo integral de los estudiantes en un contexto global cada vez más complejo.

Los enfoques pedagógicos que integran la Noviolencia en la educación religiosa suelen centrarse en el desarrollo de habilidades sociales, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. La enseñanza de técnicas de resolución de conflictos, como la mediación y el diálogo, ayuda a los estudiantes a manejar los desacuerdos de manera constructiva, fortaleciendo su capacidad para actuar de manera no violenta en situaciones de tensión (García, 2018). Uno de los principales desafíos de integrar la Noviolencia en la educación religiosa es la diversidad de creencias y la posible resistencia de algunos sectores. Sin embargo, educadores y especialistas en pedagogía interreligiosa destacan que esta diversidad es también una oportunidad para el crecimiento y la comprensión mutua. Implementar programas de formación en valores de paz requiere una metodología inclusiva y un enfoque pedagógico que respete las diferencias culturales y religiosas (Morris, 2023).

Al integrar valores de paz en el currículo religioso y fomentar el respeto y la comprensión, se pueden construir cimientos sólidos para una cultura de Noviolencia. Con el apoyo de políticas educativas inclusivas y programas de capacitación para educadores, la ERE puede convertirse en un pilar esencial para la construcción de un mundo más pacífico. Moncada Guzmán (2021) destaca la necesidad de que la ERE fomente el pluralismo religioso, evitando el proselitismo y la discriminación. Además, propone que esta contribuya al desarrollo integral de la dimensión espiritual y trascendente de los estudiantes, respetando la diversidad de creencias presentes en el entorno escolar. Moncada Guzmán propone una ERE que, lejos de ser confesional o excluyente, promueva el pluralismo, respete la diversidad religiosa y contribuya al desarrollo integral de los estudiantes en sus dimensiones espiritual y trascendente.

El marco legal de la educación religiosa escolar en Colombia parte de la Constitución de 1991, se desarrolla en la Ley 115 de 1994, se amplía con la Ley 133 de 1994, se reglamenta en el Decreto 4500 de 2006, y se interpreta mediante la jurisprudencia de la Corte Constitucional. Todo esto garantiza que la educación religiosa esté presente en el currículo, pero dentro de un enfoque pluralista, libre y no confesional, respetando la diversidad cultural y religiosa del país. La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) señala que la ERE es obligatoria en todas las instituciones educativas colombianas. Sin embargo, advierte que su implementación ha sido objeto de interpretaciones diversas, algunas orientadas hacia una enseñanza confesional y otras hacia su exclusión del currículo. Aboga por una ERE que evite el proselitismo y promueva una formación integral, desarrollando las dimensiones espiritual, religiosa y trascendente de los estudiantes. (Moncada, 2020)

Conclusión

La ERE, enfocada desde una perspectiva ética, puede ser un pilar fundamental para la promoción de la Noviolencia. Al enseñar valores como la empatía, el respeto y la justicia, y al integrar principios de paz en la formación de los estudiantes, se contribuye a construir un mundo más armonioso y cohesionado. Esta tarea requiere un enfoque inclusivo, crítico y profundamente humano, que considere tanto las raíces espirituales como las realidades contemporáneas.

La Noviolencia y la educación religiosa en el contexto escolar suelen destacar la importancia de integrar valores en la formación de los estudiantes. La Noviolencia y la educación religiosa pueden complementarse para fomentar un desarrollo integral en los estudiantes, tanto a nivel personal como social. Estas iniciativas no solo contribuyen a una mejor convivencia escolar, sino también a la formación de ciudadanos comprometidos con la paz y la justicia. La Noviolencia es un principio esencial en la formación integral de los estudiantes, ya que promueve valores como el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

En el ambiente escolar, enseñar la Noviolencia contribuye a construir un entorno seguro y respetuoso donde todos los miembros de la comunidad educativa puedan desarrollarse plenamente. Incorporar este principio en la educación no solo reduce actitudes agresivas o discriminatorias, sino que también fomenta el diálogo y el entendimiento mutuo. Cuando los estudiantes comprenden la importancia de la Noviolencia, están mejor preparados para enfrentar situaciones de conflicto en sus vidas personales, sociales y futuras relaciones profesionales. Las prácticas pedagógicas

orientadas hacia la Noviolencia deben ser transversales, abarcando desde la convivencia diaria hasta las actividades curriculares. Esto incluye la implementación de estrategias como la mediación escolar, talleres de comunicación no violenta y proyectos de cooperación entre estudiantes. Estas iniciativas no solo inculcan valores éticos, sino que también refuerzan habilidades como el trabajo en equipo, la resiliencia y la creatividad en la resolución de problemas.

La ERE, puede desempeñar un papel crucial en la promoción de valores éticos y morales. Lejos de ser únicamente una transmisión de conocimientos dogmáticos, esta materia debe enfocarse en el análisis crítico, el diálogo interreligioso y la reflexión personal. Así, se logra que los estudiantes comprendan la diversidad cultural y espiritual que caracteriza a las sociedades modernas. La enseñanza religiosa puede ser un puente hacia la paz y la Noviolencia si fomenta el entendimiento entre diferentes creencias y tradiciones. Al comprender los principios fundamentales de las religiones como la compasión, la justicia y el respeto mutuo, los estudiantes desarrollan una visión más inclusiva y solidaria del mundo.

Por otro lado, la ERE también permite reflexionar sobre el significado de la vida, los valores universales y la ética personal. Esto facilita que los estudiantes tomen decisiones responsables y conscientes, guiadas por principios que trascienden intereses individuales o materiales. En este contexto, la ERE no debe verse como un medio de adoctrinamiento, sino como una herramienta para formar ciudadanos críticos, respetuosos y comprometidos con la construcción de una sociedad justa y pacífica.

Cuando la ERE y la Noviolencia se integran en el ambiente escolar, se crea una plataforma poderosa para inculcar valores esenciales en las generaciones futuras. Ambas áreas comparten objetivos comunes: promover la convivencia pacífica, el respeto a la diversidad y la resolución ética de los conflictos. Es fundamental trabajar en la creación de programas educativos que aborden tanto la formación en valores como el desarrollo emocional. Esto incluye no solo la enseñanza de conceptos teóricos, sino también la práctica diaria de la Noviolencia y la reflexión ética, integrando actividades como debates, dinámicas grupales y proyectos de impacto comunitario. Tanto la Noviolencia como la ERE son pilares fundamentales para construir una sociedad más justa y armónica. Juntas, tienen el potencial de transformar las actitudes y comportamientos de los estudiantes, preparándolos para ser agentes de cambio positivo en un mundo cada vez más diverso e interconectado.

Referencias

- Ardila, J. (2020). *Religión y educación en Colombia: Historia y cambios actuales*. Editorial Universidad Nacional.
- Biblia de Jerusalén. (1998). *La Biblia de Jerusalén*.
- Congreso de la República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Gaceta Constitucional.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994. Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214.
- Delgado, M. (2006). *La religión en la escuela: del derecho a la cultura al derecho a la libertad*. Editorial Icaria.
- Gandhi, M. (1999). *Todos los hombres son hermanos*. Editorial Trotta.
- Gandhi, M. (2008). *La no violencia: La fuerza más poderosa del mundo*. Editorial Kairós.
- García, A. (2018). *Educación para la paz y mediación escolar: Manual para educadores*. Editorial Educación y Paz.
- García, J., & Ramírez, L. (2022). Pedagogía de la reconciliación en contextos escolares: aportes desde la educación religiosa. *Revista Colombiana de Educación*, 1(83), 15–32. <https://doi.org/10.17227/rce.num83-11075>
- Giraldo, J. (2018). *La enseñanza de la religión en la escuela: perspectivas y desafíos en Colombia*. Editorial Universitaria.
- González, J. L. (2010). *Historia del cristianismo: La iglesia en el mundo antiguo*. Editorial Trotta.
- González, M. (2018). Educación religiosa y pluralismo en Colombia: retos y perspectivas. *Revista Educación y Ciudad*, 34(2), 45–59.
- González, M. (2021). Educación religiosa escolar y valores para la convivencia en contextos diversos. *Educación y Cultura*, 143, 85–98.
- González, P., & Rincón, L. (2021). Desafíos de la educación religiosa en un contexto pluralista: Perspectivas en Colombia. *Revista Latinoamericana de Educación*, 51(2), 200–215.
- King, M. L. (2010). *La fuerza de amar*. Editorial Clie. (Trabajo original publicado en 1963).

- Küng, H. (1991). *Proyecto de una ética mundial*. Editorial Trotta.
- Lederach, J. P. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos*. Editorial Bakeaz.
- López, R., & Basto, C. (2020). La educación religiosa escolar como espacio para la formación en ciudadanía y cultura de paz. *Revista Educación y Ciudad*, 39, 91–104.
- Mardones, J. M. (1991). *La educación religiosa en una cultura postmoderna*. Editorial PPC.
- Martín Velasco, J. M. (1999). *El fenómeno religioso: Estudio filosófico*. Editorial Trotta.
- Martínez, A. (2011). *Religión y paz: Un estudio sobre los principios religiosos y su impacto en la no violencia*. Editorial Trotta.
- Martínez, A. (2020). La no violencia como práctica pedagógica transformadora. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(2), 203–224. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.2.233>
- Míguez, S. (2016). *Educación religiosa y convivencia: Hacia una pedagogía de la paz*. Editorial Verbo Divino.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Decreto 4500 de 2006. *Diario Oficial* No. 46.461.
- Moncada, C. (2020). Perspectivas de la educación religiosa escolar desde los estudios de la religión. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(2), 175–192.
- Muñoz, A. (2019). Educación interreligiosa en Colombia: Hacia un modelo inclusivo. *Revista de Estudios Sociales*, 25(2), 45–59.
- Muñoz, F. (2004). *La paz imperfecta*. Editorial Universidad de Granada.
- Ortiz, D. (2018). Tensiones en la educación religiosa escolar: entre la tradición confesional y los nuevos retos sociales. *Revista de Educación y Pedagogía*, 30(77), 15–34.
- Parel, A. (2014). *La paz en las enseñanzas religiosas: Un enfoque comparado*. Editorial Jasmin.
- Pérez, M., & Torres, J. (2022). Enfoques éticos en la educación religiosa: Un estudio de caso en colegios públicos colombianos. *Estudios Pedagógicos de Colombia*, 18(3), 198–213.
- Ramírez, L. (2020). *Pluralismo religioso y educación: análisis de la educación religiosa en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.

- Rodríguez, L. (2020). Educación religiosa escolar y construcción de paz en contextos de diversidad. *Revista Colombiana de Educación*, 79(1), 123–141. <https://doi.org/10.17227/rce.num79-9876>
- Salcedo, L. (2023). Didácticas para una educación religiosa escolar orientada a la paz y la inclusión. *Revista Praxis Pedagógica*, 24(1), 112–129. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.24.1.2023.112-129>
- Tamayo, J., & Vargas, P. (2019). Religión, pluralismo y formación ética: un enfoque desde la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 80(2), 105–120.
- Tuvilla, J. (2016). *Educación para la paz. Teoría y práctica de la educación en valores*. Editorial Narcea.
- Vargas, C. (2021). Capacitación docente en educación religiosa interreligiosa: Un desafío en Colombia. *Revista Internacional de Educación y Diversidad*, 10(4), 88–102.